

La Naturaleza

Periódico científico de la Sociedad Mexicana de Historia Natural

(k) México: Sociedad Mexicana de Historia Natural, 1869-1870. T. 1 (1869-1870); 412 p. T. 2 (1871-1873); 387 p. T. 3 (1874-1876); 425 p.

(Imp. de Ignacio Escalante y Compañía).

il.; 29 x 19 cm. índices.

Su periodicidad no era fija. Los tres volúmenes presentan numeración progresiva. Cada entrega consta de 8 páginas; el primero y segundo tomos tienen 53 entregas y el tercero 57. Al final de cada uno se localiza un índice de materias. En el primero se publicó una lista de los integrantes de la Sociedad, así como otra de las sociedades y socios extranjeros que colaboraban con ella. La impresión de láminas, tablas e ilustraciones estuvo a cargo de las Litografías de Salazar, Viuda de Murguía e hijos, Iriarte y Ricardo Gaitán; de este material sobresalen, por su belleza y colorido, los dibujos de colibríes del pintor José María Velasco.

La dirección de la imprenta era Bajos de San Agustín número 1.

De acuerdo con el *Diccionario Porrúa*, el director de la publicación fue Manuel María Villada, científico mexicano especializado en botánica y uno de los fundadores de la Sociedad. Por el informe de labores que aparece en el primer tomo se sabe que el periódico vio la luz el 10 de junio de 1869 y que el "Soberano Congreso de la Unión, por la iniciativa del C. diputado Manuel Andrade [...] decretó en 1869 una subvención anual de \$600 para las publicaciones de esta Sociedad". Escribieron en este periódico Antonio Peñafiel, Leopoldo y Manuel Río de la Loza, Mariano Bárcena, Alfonso Herrera, Alfredo y Eugenio Dugés, Manuel Cordero y Leonardo Oliva, entre otros. Se tradujeron diversos artículos de científicos extranjeros como H. de Saussure, M. Bculloch, Francisco Sumichrast y M. Lambert. En los índices, los artículos están agrupados en las secciones de Zoología, Botánica, Geología y Ciencias auxiliares, mismas en que estaba organizada la Sociedad de acuerdo con sus estatutos, y a las que pertenecían sus miembros "según el afecto o la predilección que cada uno de ellos [tenía] por determinado ramo de las ciencias naturales". Por medio de *La Naturaleza*, la Sociedad Mexicana de Historia Natural procuró "difundir el gusto por la ciencia", publicando las investigaciones de sus socios tanto nacionales como extranjeros. Antonio del Castillo, presidente de esta asociación, aseguraba que sólo el conocimiento científico de los recursos naturales de México podía garantizar su correcto aprovechamiento en beneficio de la sociedad y la riqueza pública. Por mediación del Instituto Smithsonian de Washington, la Sociedad pudo intercambiar sus publicaciones con otros organismos científicos extranjeros, tales como la Real Sociedad Económica de La Habana, la Academia Imperial de Ciencias de San Petersburgo y la Sociedad Geológica de París. El periódico anunció el fallecimiento y publicó las necrologías de Leopoldo Río de la Loza, quien fuera presidente honorario perpetuo de la Sociedad; Juan Burkart, "sabio mineralogista" y socio corresponsal en Bonn; Lauro María Jiménez y Joaquín Conde Ibarra. Agustín Aragón Leiva afirma que *La Naturaleza* "constituye un monumento biográfico y cultural, en el que dejaron su memoria inmortalizada eminentes botánicos y zoólogos, filósofos y físicos". La publicación siguió apareciendo hasta 1914.

Car Pre, p. 92.

Libre Prensa, p. 3.

Novo 450, p. 213.

Per 1874, p. 620.

Porrúa Dice, t. 2, p. 2025; t. 3, p. 3135.
Trabulse HistCien, t. 5, p. 53.

omg